



TEJIENDO NUESTRA **HISTORIA**

Nuestra historia y territorio
entrelazados a través de la textilería



TEJIENDO NUESTRA HISTORIA

Nuestra historia y territorio
entrelazados a través de la textilería

Diana Alvarez-Calderón Gallo

Ministra de Cultura

Juan Pablo de la Puente Brunke

Viceministro de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales

Denise Pozzi-Escot

Directora del Museo de Sitio Pachacamac

Tejiendo nuestra historia

Nuestra historia y territorio entrelazados a través de la textilería

© Ministerio de Cultura

Av. Javier Prado Este 2465, San Borja - Lima 41, Perú

Teléfono: (511) 618-9393

www.cultura.gob.pe

© Fundación Backus

Av. Nicolás Ayllón 3986, Ate Vitarte - Lima 03, Perú

Teléfono: (511) 311-3000

backus.pe

Primera edición. Lima, febrero de 2016

Coordinador de la edición:

Elías Mujica Barreda

Fotografía:

Archivo Museo de Sitio Pachacamac

Archivo Cerveza Cusqueña / Fundación Backus

Diseño y diagramación:

Manuel Espinoza Menendez



PRESENTACIÓN



Han transcurrido más de cincuenta años desde aquel 20 de noviembre de 1965 en que se inauguró el Museo de Sitio Pachacamac, en este mismo espacio, en el santuario arqueológico. Esta iniciativa fue liderada por el doctor Arturo Jiménez Borja quien no escatimó esfuerzos para su levantamiento y puesta en valor.

Los museos se han ido renovando, se han transformado, y éste fue pionero por su vinculación con el santuario arqueológico, el centro de peregrinación más importante de la costa del Pacífico.

A lo largo de los años se ha trabajado de nodadamente en la puesta en valor de todo el sitio arqueológico, con excavaciones importantes, iniciadas a fines del siglo XIX

y comienzos del XX. Grandes personajes de la arqueología nacional e internacional, como Max Uhle, Julio C. Tello, Arturo Jiménez Borja, e historiadores como María Rostworowski, quienes han dedicado años de investigación a esta puesta en valor y a la interpretación.

Jiménez Borja tuvo conciencia, desde su primer contacto con el santuario que había mucho por trabajar, mucho por investigar, mucho por excavar, consciente de hacer este trabajo al servicio de la sociedad, en un lugar que se encontraba lejos de la ciudad.

Hoy los tiempos han cambiado, y se ha logrado después de cincuenta años dotar a la colección de objetos, recuperados en el santuario, de un nuevo Museo de Sitio;

con las instalaciones apropiadas que no solo servirán como centro de investigación, promoción y difusión, sino también de conservación y para una nueva relación con los diferentes tipos de público.

Este museo alberga importantes objetos recuperados en contexto, lo cual en términos arqueológicos es muy importante pues se trata de material posible de trabajar en investigaciones científicas, y que además necesitamos preservar para las generaciones futuras.

Obviamente, hay todavía mucho trabajo por realizar, pero asistimos a un momento culminante en lo que significa la infraestructura, el edificio, y la responsabilidad frente a la colección y frente a la sociedad.

El santuario tiene alrededor de 465 hectáreas, y sus vecinos después de mucho tiempo han comprendido el valor de vivir en un sitio adyacente a un santuario con características propias, únicas, y sobre todo con la trascendencia que significa un centro de peregrinación que en más de 1000 años mantiene su función principal de oráculo y espacio religioso.

Al lado de los edificios y calles principales del santuario, como la calle Norte-Sur, el templo pintado, el templo del sol o el

acllawasi, hoy se integra esta nueva construcción para cumplir su misión en la cultura nacional; como espacio de interacción y comunicación con las nuevas y antiguas generaciones, así como con los visitantes nacionales y extranjeros que llegarán a este lugar interesados en tomar contacto con parte de nuestra historia, con la historia del valle de Lima, del valle de Lurín y con la importancia del dios Pachacamac en el contexto de la costa central del Perú.

Es el mejor homenaje que podemos hacer a su fundador, el doctor Arturo Jiménez Borja, insigne personaje de nuestra historia que apostó por el sitio con una visión innovadora para la época, y que hoy entregamos a las nuevas generaciones con la esperanza de dar continuidad requerida por tan importante sitio arqueológico.

Diana Alvarez-Calderón Gallo

Ministra de Cultura





TEJIENDO NUESTRA HISTORIA

En Backus buscamos permanentemente la innovación en todo lo que hacemos. Nuestra estrategia de inversión social corporativa tiene como uno de sus objetivos generar desarrollo económico local a través de la puesta en valor de monumentos culturales que promovemos, fomentando el fortalecimiento de capacidades humanas y promoviendo la generación de empleo; asegurando que estos espacios culturales se conviertan en atractivos turísticos de primera magnitud, se constituyan en polos de desarrollo garantizando el incremento del flujo del turismo y la sostenibilidad, con el consecuente beneficio económico para la población local.

Muestra de ello son los proyectos Huacas del Sol y de la Luna en Trujillo, en alianza

con la Universidad Nacional de Trujillo, el Patronato Huacas del Valle de Moche y el Ministerio de Cultura; el de las Pirámides de Túcume en Lambayeque, en alianza con el Museo de Sitio, el Patronato Valle de las Pirámides y la Unidad Ejecutora 005 del Ministerio de Cultura; y la Ruta del Barroco Andino en la provincia de Quispacanchi en Cusco, recuperando el patrimonio cultural material e inmaterial y articulándolo con la población local.

Ahora, gracias a la iniciativa de nuestra marca de cerveza Cusqueña, en alianza con el Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas de Cusco y cuatro comunidades campesinas de las provincias de Calca y Canchis, venimos ejecutando un proyecto dirigido al fortalecimiento de

las capacidades competitivas reafirmando la identidad cultural de las asociaciones productoras de artesanía textil de las comunidades mencionadas, con el objetivo de mejorar la calidad de los tejidos a telar, la recuperación de valores tradicionales que se expresan en la iconografía, así como el fortalecimiento de la comercialización para su articulación con el mercado, a partir de un comercio justo, que los lleve al mejoramiento de su calidad de vida.

El primer resultado tangible del proyecto fue un panel originalmente expuesto por cerveza Cusqueña en el Cusco, que medía 18 por 8 metros. La particularidad de este panel es que fue hecho de tejidos a telar, elaborados por cincuenta tejedoras de cuatro comunidades cusqueñas, quienes conservan las técnicas tradicionales de telar a cintura y teñido a través de pigmentos naturales.

El tejido tradicional cusqueño, elaborado en telar, es un ícono de lo Premium Peruano, aquello que está bien hecho y es realizado con pasión, precisión y detalle. Es un arte milenario que se conserva en las comunidades andinas y que se debe preservar. Por eso identificamos la necesidad de ponerlo en valor, creando con cincuenta artesanas el primer panel telar tejido a mano del mundo, difundiendo su importancia y dándolo

a conocer al Perú y al mundo. Nuestro compromiso, además de difundirlo, es mejorar la calidad de vida de las mujeres artesanas que traen a la vida esta obra maravillosa, fortaleciendo sus capacidades y reafirmando su identidad cultural.

Deseamos agradecer al Ministerio de Cultura por permitirnos mostrar uno de nuestros programas de responsabilidad social, pero sobre todo por hacerlo en un momento muy especial e histórico: la inauguración del moderno Museo de Sitio Pachacamac. Agradecemos al equipo que concibió, desarrolló y concretó la muestra que presentamos. Al Centro Bartolomé de las Casas de Cusco, nuestro aliado para el desarrollo del programa. Y, sobre todo, a las cincuenta mujeres de las comunidades andinas que nos permiten ver con optimismo un futuro mejor con identidad, conservando y reproduciendo nuestros valores y conocimientos ancestrales.

Fernando Zavala Lombardi

Presidente, Unión de Cervecerías Peruanas
Backus y Johnston S.A.A.



PRÓLOGO

Pachacamac fue uno de los más importantes centros ceremoniales de la región andina, y el Qhapaq Ñan tuvo un papel articulador fundamental. Por el carácter tan especial y único que tenía el santuario, en Pachacamac confluía gente de todo el Imperio, y desde siglos antes de regiones lejanas del territorio andino. Pachacamac fue un lugar de encuentro, de intercambio de productos y materias primas, de saberes y conocimiento. Fue también un lugar de integración donde se articulaban las poblaciones de nuestra compleja geografía.

Para resaltar este especial significado del santuario, en el marco de la inauguración del Museo de Sitio Pachacamac, presentamos la exposición *Tejiendo nuestra historia. Nuestra historia y territorio entrelazados a*

través de la textilera. A través de los tejidos, documentamos las relaciones entre el Cusco y el santuario a través del Qhapaq Ñan como fue en los tiempos incas, cuando los caminos se utilizaban no solo para trasladarse sino también como un sistema vial para integrar el territorio y por donde se desplazaban todo tipo de productos desde alimentos hasta los objetos ceremoniales como los tejidos que poseían un gran contenido ritual, elaborados por mujeres escogidas para dedicarse a hilar, teñir, tejer y confeccionar las más finas prendas para el inca y su entorno.

El textil central, motivo de la exposición, es el primer “telar panel” que se ha realizado en el mundo por sus proporciones y por haber sido elaborado íntegramente por manos

expertas de cincuenta mujeres tejedoras de cuatro comunidades campesinas Ccachin, Choquecancha, Huaran y Chari de la región Cusco. Ellas lograron una estupenda demostración de lo que significa el textil en nuestro país y que es una expresión artística que no ha perdido su calidad ni su significado como objeto ritual y con contenidos de información a través del color y de la iconografía. Su presencia en Pachacamac es también una forma de mostrar la continuidad cultural de la textilera, así como de la integración entre nuestras regiones.

Fundación Backus, a través de su marca cerveza Cusqueña, viene desarrollando un proyecto de dimensiones sociales y económicas, en alianza con el Centro Bartolomé de las Casas y estas comunidades; este textil es uno de los resultados. El proyecto implica un conjunto de contribuciones a través de la capacitación para el mejoramiento de la calidad del producto, los aspectos técnicos incluido el teñido y la iconografía que sigue manteniéndose y reinventándose a pesar del tiempo transcurrido, así como la comercialización y el mejoramiento de la calidad de vida de estas poblaciones a partir de un comercio justo.

El Camino Principal o Qhapaq Ñan ha sido la vía que desde hace cientos de años sigue uniéndonos y hoy más que nunca con

esta expresión que se vincula íntimamente al Santuario de Pachacamac a través del tejido. Evidencia de ello es el propio Acllawasi que se encuentra en el santuario, donde también durante este periodo de nuestra historia muchas mujeres se dedicaron a elaborar prendas tejidas con finos hilos de algodón, fibra de camélido o de murciélago, e incluso con cabellos humanos y plumas.

Esta exposición es un reconocimiento a miles de familias que perviven en la región andina y amazónica, así como en el litoral, dedicados a la textilera como hilo conductor de nuestra civilización. Es un reconocimiento, igualmente, a la necesaria integración entre nuestras regiones, integración que debe basarse en el reconocimiento de nuestra diversidad cultural.

Elías Mujica Barreda

Consultor Fundación Backus para Patrimonio Cultural

Denise Pozzi-Escot

Directora del Museo de Sitio y Santuario Arqueológico de Pachacamac

Luis Repetto Málaga

Director del Museo de Arte y Tradiciones Populares, Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú

TEJIENDO NUESTRA HISTORIA

Nuestra historia y territorio entrelazados a través de la textilería

Al celebrar los cincuenta años de la creación del Museo de Sitio Pachacamac, rendimos homenaje a su fundador, el doctor Arturo Jiménez Borja, quien en 1965 lo inauguró con grandes expectativas.

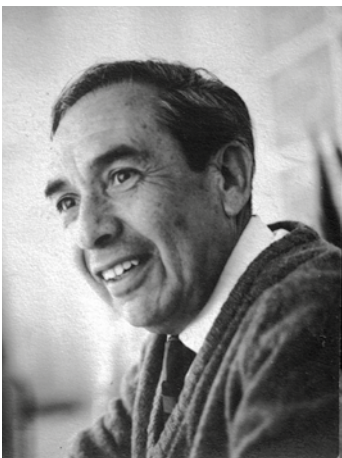
Resaltamos también la integración geográfica entre Cusco, capital del Imperio, y el santuario de Pachacamac, el principal oráculo prehispánico a la llegada de los europeos, a través del Qhapaq Ñan, por donde transitaban personas y bienes, sea en afán de peregrinación o intercambio económico. Los textiles, fueron tal vez el medio de comunicación y transacción más sobresaliente.

Gracias a la Fundación Backus y cerveza Cusqueña, recibimos el primer panel telar tejido a mano del mundo, elaborado por más de cincuenta tejedoras de cuatro comunidades campesinas, Ccachin, Choquecancha, Huaran y Chari de la región Cusco, una manifestación de continuidad de la peregrinación desde la ciudad imperial hacia el santuario de Pachacamac a través del Qhapaq Ñan.





ARTURO JIMÉNEZ BORJA



Tuvo una gran producción intelectual desde los años treinta hasta los años noventa. Una larga vida caracterizada por un profundo amor por el Perú, por su cosmovisión, por sus monumentos y por su diversidad cultural.

Desde su tierna infancia sintió una gran atracción por su país. Nació en Tacna en 1908, durante el cautiverio, lo que acrecentó su interés por el Perú en todas sus manifestaciones. Descendiente del último cacique de Tacna, Toribio Ara, su linaje indígena lo acompañó con orgullo durante toda su vida. Falleció en el año 2000.

Médico de profesión, pintor, poeta, coleccionista, etnólogo y arqueólogo por afición, durante su vida cotidiana compartió la medicina con su interés por el patrimonio cultural. Se especializó en México en

restauración y conservación de monumentos, siendo un ejemplo de ello su excavación en la calle Norte-Sur y la Pirámide con Rampa N°1 en Pachacamac.

En su colección etnográfica sobresalen los trajes, instrumentos musicales, máscaras y mates; así como la recopilación de mitos y leyendas.



Poncho tejido en 1986, que perteneció a don Arturo Jiménez Borja

Tomando en cuenta un mito costeño recogido por el padre Teruel al norte de Lima, publicado por el cronista Antonio de la Calancha [1631], Jiménez Borja escribió el poema dramático "Pachacamac", junto con otros dos: "El hijo del sol" y "La creación del mundo".

El primero fue puesto en escena, en el Teatro Municipal, por el Instituto Nacional de Arte Dramático, el 10 de noviembre de 1962 con el propósito de recaudar fondos para concluir la construcción del museo de sitio.

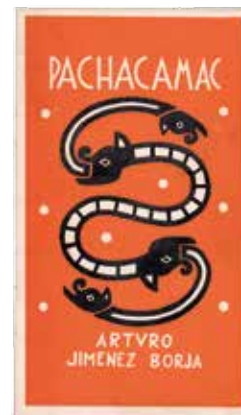
"Aparece en la Crónica Moralizada del padre Calancha un mito costeño recogido por el padre Teruel al Norte de Lima. Pachacámac –según el mito– creó un hombre y una mujer. La obra de creación descuidó un aspecto importante: los alimentos. El primer hombre murió de hambre y quedó la mujer en desamparo. Clamó, entonces, al cielo y el Sol compadecido engendró en ella un niño que fue su valedor. Celoso Pachacámac de la obra creadora del Sol dio muerte al niño. La madre sepulta los restos, más al poco tiempo sucede un prodigio. La carne del niño da origen a los árboles que dan frutos, los huesos a las yucas y raíces de comer y los dientes al maíz. De este modo las gentes que después poblaron la Costa no padecieron hambre".

Introducción al poema *Pachacamac*.

Libro *Pachacamac*, por Arturo Jiménez Borja.

Afiche (original) promocionando la obra en el Teatro....

Página de *El Comercio* anunciando la presentación del Poema...

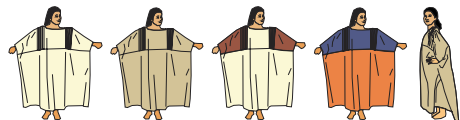




RÉPLICA DE VESTIDO INCA

Confeccionado con algodón nativo en base a seis paños: uno es ancho, con extremos cosidos a dos paños plisados, los que se unen a un cuarto paño decorado o simple que va en el pecho. Se completa con un quinto paño a manera de falda frontal. Lleva adicionalmente un sexto paño en la parte posterior, cuyo extremo inferior presenta una curvatura que le otorga forma de cola.

Este vestido puede corresponder a la elite costeña y se presenta en colores crema, naranja, azul y pardo. Muchos de ellos han sido encontrados en las excavaciones arqueológicas realizadas en el santuario de Pachacamac.



Vestido femenino de 114 x 119 cm. Tela llana de algodón estilo Ychma recuperado en Pachacamac.

Derecha. Recreación de una pobladora hecho sobre la base de un vestido femenino de Pachacamac.





PACHACAMAC

Con una ocupación que data desde el siglo II al siglo XVI, es el principal santuario de la costa peruana prehispánica. Era una ciudad sagrada habitada por sacerdotes dedicados al culto al dios Pachacamac, cuyo poder y prestigio era respetado por todos los gobernantes del Tawantinsuyu.

Varios de los espacios del santuario fueron utilizados para actividades de purificación de los peregrinos que deseaban consultar al oráculo, quienes debían ayunar incluso por más de un año, de acuerdo a los cronistas de la Conquista.

Calle Norte-Sur y Pirámide con Rampa N°2 (1100-1470 d.C.),
luego de las intervenciones arqueológicas y conservación del monumento.





MUSEO DE SITIO

El Museo de Sitio Pachacamac fue fundado el 20 de noviembre de 1965 por el doctor Arturo Jiménez Borja, con el propósito de custodiar, investigar y exponer los principales testimonios arqueológicos de la zona.

A lo largo de los años fue poco a poco transformándose hasta convertirse en un importante centro de información, promoción y difusión de los testimonios arqueológicos recuperados en el sitio. Se convirtió, igualmente, en un modelo de museo de sitio a nivel nacional.



Museo de sitio, 1960-1965.



QHAPAQ ÑAN EN PACHACAMAC

Arturo Jiménez Borja dirigió las excavaciones en la calle Norte-Sur, que articula el gran camino andino con el santuario, así como los trabajos de restauración para la puesta en valor de la Pirámide con Rampa N°1 entre 1958 y 1965.

El tramo transversal del Qhapaq Ñan que llegaba a Pachacamac partía de Jauja, recorriendo una extensión de 223 km bajando por la sierra central, y estaba asociado a uno de los *apus* más importantes en esta región durante el antiguo Perú, el nevado Pariacaca.

Arturo Jiménez Borja en la calle Norte-Sur (ca. 1964).





CALLE NORTE-SUR 2009-2016

En el año 2009 se inició el proyecto de investigación y puesta en valor del tramo norte de la calle Norte-Sur. Esta calle constituyó una importante vía de acceso y circulación de Pachacamac, así como conectaba el Qhapaq Ñan de la sierra con el de la costa.

Se excavó una sección de 70 metros de largo por 7,68 de ancho, retirándose la arena eólica acumulada a lo largo del tiempo y el derrumbe producto de un antiguo terremoto, dejándose expuestos los finos muros laterales de la calle.

Se determinó que la calle fue construida en época Ychma (1100 – 1470 d.C.). Se recuperaron una serie de pequeñas ofrendas e identificaron accesos clausurados en época Inca, que refleja que los cusqueños reorganizaron la vida en el santuario.



Calle Norte-Sur antes de la intervención.



Calle Norte-Sur después de la intervención.



QHAPAQ ÑAN

Significa camino inca o camino principal, una extensa red de vías perfeccionada por los incas que integró territorios que hoy pertenecen a Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú y tal vez el extremo sur de Colombia. Fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en el año 2015.

Por esta ruta se desplazaban ejércitos, chasquis, caravanas imperiales y gente común. Era también un camino de tránsito utilizado por los peregrinos que visitaban el santuario de Pachacamac.

Durante la época incaica la difusión del culto a Pachacamac fue posible gracias a la ampliación del sistema vial.

Tramo del Qhapaq Ñan entre Huánuco Pampa y Huamachuco, ascendiendo por el cerro Huaylillas.





ACLLAWASI

Nombrado originalmente como “el mamacuna”, fue el lugar de las *acllas*, mujeres especializadas en actividades productivas, particularmente en la textilería y elaboración de chicha para las grandes festividades. Es uno de los pocos edificios estilo Inca (siglos XV-XVII), con arquitectura de adobes y piedra canteada.

Está asociado a un complejo sistema de canales de piedra cubiertos por lajas, que permitían la existencia de estanques de agua situados al interior del acllawasi.

Fue inicialmente restaurado por el doctor Julio C. Tello en la década del cuarenta y posteriormente por Arturo Jiménez Borja.

El acllawasi de Pachacamac, se encuentra en las inmediaciones de la laguna de Urpiwachaq frente al litoral.





UNA VISIÓN DE LOS ACTORES LOCALES

La comunidad local se manifiesta a través de múltiples expresiones culturales. La acuarela del artista Eriberto Terrazos, y la arpillera confeccionada por la artista tradicional Olga Audante Flores son dos manifestaciones tangibles.

Algunas de estas expresiones pueden ser plásticas como la acuarela o como las arpilleras, elaboradas como producto de su creatividad en relación a su entorno. Los objetos que mostramos representan al acllawasi.

En la gestión de nuestro patrimonio cultural es de suma importancia incorporar la visión y participación de los actores locales, constituido por los vecinos y personas interesadas en el sitio arqueológico.

Acuarela de Eriberto Terrazos.

Arpillera de Olga Audante Flores.





TÉCNICAS TEXTILES

La textilería fue descubierta por los antiguos peruanos aproximadamente hace siete mil años, elaborando cuerdas, bolsos, petates y prendas de vestir de fibra vegetal. Posteriormente, con el cultivo del algodón, se confeccionaron redes de pesca.

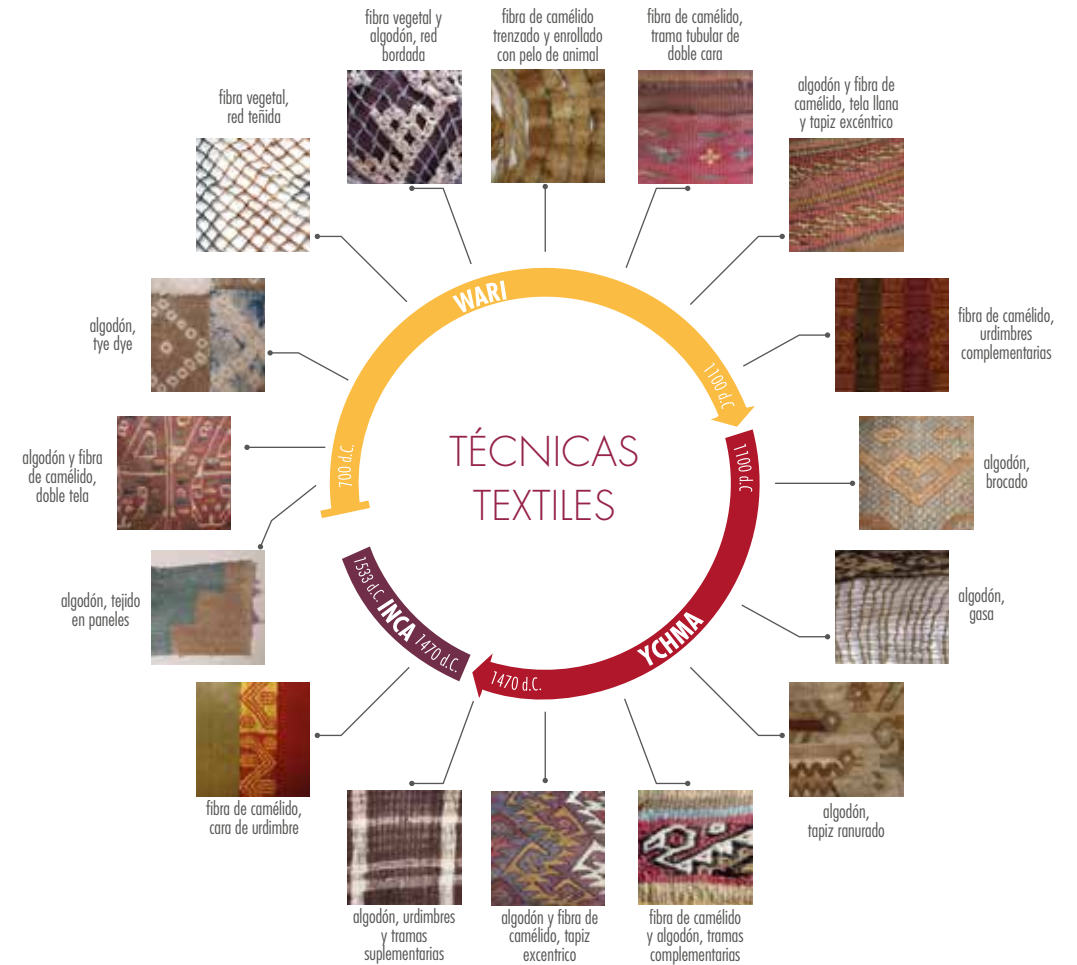
Con la aparición del telar, aproximadamente hace tres mil quinientos años, se tejen sofisticadas prendas y se utilizan diversas técnicas textiles, en las que destacó el genio creativo andino.

Los textiles servían para identificar tanto el rango social como el estatus, la región de procedencia e inclusive el paso de la pubertad a la adultez. Su posesión otorgaba prestigio social, además de ser un instrumento sagrado de uso ritual.

Hacia el año 200 a.C. aparecen una gran variedad de técnicas textiles como el bordado, el tejido llano, el tapiz, el tejido pintado, la doble tela, el tejido de aguja, entre otras. La técnica de mayor continuidad y más utilizada desde los años 200 d.C. hasta la llegada de los españoles en 1535, fue la cara de urdimbre, donde la trama queda oculta.

Actualmente, esta técnica se mantiene con algunas variantes en la región Cusco.

Principales técnicas textiles desde la época Wari hasta el imperio Inca.





TELARES

La producción textil en el mundo andino se realiza mediante el uso principalmente de telares, originando tejidos de diversa complejidad: desde la tela llana hasta los tapices más finos. Existen diversos tipos de telares, los cuales permiten utilizar técnicas variadas en la elaboración de prendas de diferente formato.

Se conocieron tres formas básicas:

- Telar horizontal, que funciona con la urdimbre atada a cuatro estacas clavadas en el suelo.
- Telar vertical, compuesto por dos maderos paralelos clavados en el suelo en cuya parte superior es cruzado por otro palo a manera de un travesaño, donde se colocan los hilos de la urdimbre de forma ordenada y se elaboran los tejidos por una o dos personas. Este tipo de telar permite confeccionar paños de gran tamaño y de alta calidad.
- Telar de cintura, uno de cuyos extremos va sujeto a la cintura del tejedor.

En tiempos del virreinato se importó una nueva forma de telar, el de pedales, que fue incorporado al sistema nativo.



Telar de cintura, obsérvese las urdimbres atadas a los palos y las tramas que cruzan de derecha a izquierda.
Es la forma de elaborar un paño de algodón.



INSTRUMENTAL TEXTIL

Las tejedoras del antiguo Perú llevaban en canastas o bolsas los instrumentos y materiales necesarios para elaborar sus tejidos: conos de algodón cuidadosamente envueltos con hilos de lana, husos con piruros para el hilado, cordeles, ovillos de lana, entre otros. Con ellos, ayudados de sus telares, confeccionaban sus mantas o su indumentaria.

Instrumentos textiles prehispánicos asociados a las labores de una tejedora encontradas en una bolsa de lana:

- Ovillos de fibra de lana policroma
- Ovillo de fibra vegetal
- Conos de algodón nativo envueltos con hilos de lana
- Asta de venado o *ruki* usado para acomodar hilos en el telar
- Tortero de cerámica
- Rama asociado a mechón de lana atado con hilo de lana
- Huso, *puchka* e hilo de lana
- Piruro de cerámica
- Algodón nativo pardo
- Agujas de espina de cactus
- Hilos de algodón trenzados



Bolsa de tejedora conteniendo instrumental textil encontrada en Huaca Malena, valle de Asia.
Fines de la época Wari (ca. 900-1000 d.C.).



TELAR VERTICAL

Escena que representa la elaboración de un tejido fino de grandes dimensiones. De acuerdo a los primeros españoles que visitaron el imperio Incaico, cuando la pieza era muy grande y primorosa el telar se trocaba en bastidor que alzaban y arrimaban inclinándolo a una pared y labraban la tela puestos en pie y en la misma forma y disposición como lo hacían los obradores flamencos sus tapices de alto lizo.

La escena muestra a dos tejedoras que elaboran un tapiz dirigidas por un maestro.

El telar vertical se utilizaba tanto en la costa como en la sierra, el ejemplo que mostramos procede de la costa norte. Probablemente se utilizó para crear grandes paños decorados finamente que eran instalados en las grandes plazas de los templos y palacios durante las ceremonias y festividades.

Detalle de una botella estilo Chimú-Inca, encontrada en Pachacamac por Arturo Jiménez Borja, en la calle Norte-Sur, en 1960.





LOS TEJIDOS Y LA COMUNIDAD

Los tejidos fueron importantes ofrendas dedicadas a las deidades de Pachacamac. Durante las excavaciones arqueológicas se han encontrado ofrendas de telares, así como de finas fajas, tapices, miniaturas y costureros.

Inspiradas en los diseños prehispánicos, un grupo de artesanas han comenzado a recuperar la memoria colectiva y reproducir en diversos objetos los diseños del pasado.

SISAN

A partir de 2014 el Museo de Sitio Pachacamac conjuntamente con Sustainable Preservation Initiative (SPI), vienen ejecutando un proyecto de desarrollo comunitario para la generación de empleo y la conservación del Santuario en beneficio de la comunidad.

SISAN es un vocablo quechua que significa “florecer” y desde el año 2014 es el nombre que representa a un grupo de mujeres emprendedoras que viven en las poblaciones aledañas al Santuario y que anhelan crecer, florecer y ser fuertes juntas.

Este grupo recibe en el museo capacitaciones permanentes en diseño, empresa y organización, y tiene como objetivo revalorizar la iconografía prehispánica encontrada en el santuario de Pachacamac aplicándola en productos de calidad como bolsos, postales, cojines, sombreros, entre otros.

Talleres educativos para la población local,
y capacitación en producción de artesanías promovidos por el Museo Pachacamac.







PRIMER PANEL TELAR HECHO A MANO EN EL MUNDO

Este tejido es una pieza única, elaborada con pasión y cuidando cada detalle en su proceso, ha sido diseñada con iconografía y colores característicos del Cusco. Cuatro comunidades, representadas por más de cincuenta tejedoras, logran mostrar al mundo el arte milenario de la textilería en el Perú.

A través del proceso natural, de hilado, teñido, tejido en telares de cintura, utilizando todas las técnicas ancestrales, se elabora el primer panel telar tejido a mano en el mundo, manteniendo viva la tradición textil andina.

Se pueden observar símbolos como el *ñahui*, que representa la mirada extensa que abarca el infinito y el sentimiento andino al mirar el paisaje; y el *pallay paqarly*, que es la ruca y que, en el panel, representa además a la mujer artesana que desarrolla este hermoso arte.

El telar que mostramos es una pieza con las mismas características e iconografías utilizadas en un panel originalmente expuesto por cerveza Cusqueña en el Cusco, que medía 18 por 8 metros. Fue elaborado por tejedoras de las comunidades campesinas de Ccachin, Choquecancha, Huaran y Chari, de la región Cusco, quienes conservan las técnicas tradicionales de telar a cintura y teñido a través de pigmentos naturales.

Mano creativa de Rosa Hanco, comunidad de Huarán, Calca, una de las cincuenta tejedoras que elaboraron el panel telar.





PROCESO DE PRODUCCIÓN DEL TEJIDO

Rutuy: Corte o trasquilado. La primera etapa del proceso consiste en seleccionar la lana que se utilizará en el tejido.

T'isay puskey: Escarminado - hilado. El escarminado es el proceso de limpieza y preparación de la lana previo al hilado de la fibra. De inmediato se hace el hilado (*puskay*) utilizando una rueca.

Tiñiy: Teñido. Elegimos los diferentes matices del color de la lana. Los obtenemos a partir de la combinación de plantas naturales tintóreas de la región debidamente molidas en abundante agua hervida.

K'antiy: Torcido. Es la preparación de los hilos, sirve para darle mayor fineza y resistencia a los hilos con una rueca (*puska*).

Allwiy: Urdido. Es la primera trama del tejido, en la que se utiliza cuatro estacas y dos palos horizontales por donde se estira la lana de arriba hacia abajo, tensando los hilos en el telar.

Away: Tejido. Es el proceso que exige mayor grado de especialización. Lo básico es pasar los hilos de la urdimbre alternadamente por encima y por debajo de los hilos de la trama. La complejidad depende de los diseños que buscamos representar.

Inkakunaq ruwaynin / Manos andinas tejiendo para el mundo. Catálogo 2008. Cusco, Centro de Estudios Andinos Regionales Bartolomé de las Casas.





ICONOGRAFÍA DEL TEJIDO

"Para la confección del primer panel telar del mundo se incorporó una nueva iconografía en la que se vincularon: la estrella en el amanecer andino, que tiene que ver con el pasado y la puchka, que tiene que ver con el futuro".

"Esta nueva iconografía ha sido creada para destacar el pasado y el futuro como hilo de continuidad, en el arte textil, revalorando el tejido, dándole un nuevo amanecer".

Pabel Aimituma



El color amarillo representa al Inti o Sol, que es la máxima divinidad en el mundo andino, el creador de todo, mientras que el color rojo representa la sangre o la pasión que mueve a las personas a hacer las cosas y la fertilidad de la tierra.





TRAMAS Y URDIMBRES CON CUSQUEÑA

El tejido tradicional cusqueño, elaborado en telar, es un ícono de lo Premium Peruano, aquello que está bien hecho y es realizado con pasión, precisión y detalle.

Es un arte milenario que se conserva en las comunidades andinas y que se debe preservar. Por eso identificamos la necesidad de ponerlo en valor, creando con cincuenta artesanas el primer panel telar tejido a mano del mundo, difundiendo su importancia y dándolo a conocer al Perú y al mundo. Nuestro compromiso, además de difundirlo, es mejorar la calidad de vida de las mujeres artesanas que traen a la vida esta obra maravillosa, fortaleciendo sus capacidades y reafirmando su identidad cultural.



LAS TEJEDORAS DE CALCA Y CANCHIS, CUSCO

Gracias a la iniciativa de cerveza Cusqueña de Backus, en alianza con el Centro Bartolomé de las Casas de Cusco y las comunidades campesinas de Ccachin, Choquecancha, Huaran y Chari, de la región Cusco, quienes conservan las técnicas tradicionales de telar a cintura y teñido a través de pigmentos naturales, se viene ejecutando un proyecto dirigido a la capacitación para el mejoramiento de la calidad de los tejidos a telar, la recuperación de valores tradicionales que se expresan en la iconografía, así como el fortalecimiento de la comercialización que lleve al mejoramiento de la calidad de vida de estas poblaciones a partir de un comercio justo, fortaleciendo su identidad.

Cincuenta tejedoras de estas cuatro comunidades, quienes conservan las técnicas tradicionales de telar a cintura y teñido a través de pigmentos naturales, emprendieron un proyecto común: armar un gigantesco tejido que sirviera como un panel publicitario.

Una experiencia sin precedentes, festiva, multicolor, participativa... Un resultado que nos llena de orgullo, y un logro común que facilitará los siguientes pasos conducentes a mejorar la calidad de vida de las mujeres artesanas que traen a la vida esta obra maravillosa, fortaleciendo sus capacidades y reafirmando su identidad cultural.





“Para nosotras fue difícil tejer al principio sobre todo la nueva iconografía... no estaba como queríamos, pero después la perfeccionamos para empezar a copiarla...”



“...estoy emocionada para tal vez al ver mi trabajo terminado salgan lágrimas, pero estas lágrimas serán de alegría no de tristeza...”



"...me encuentro muy contenta y muy alegre de ver nuestro trabajo, será admirado no solo aquí, sino en todo el mundo, mis compañeras también se sienten muy contentas al haber culminado todo el trabajo..."



"...mi hijo me llamó de Lima muy feliz al ver el video y me dijo que estaba muy orgulloso por ser su madre y por el trabajo que vengo realizando. Esas palabras fueron una sorpresa para mí, me llenó de mucha alegría y me motivó a seguir haciendo y difundiendo de lo que hago..."



"...me sentí muy contenta y lloré de emoción al ver nuestro trabajo difundido. No pensé lograr ello, pero es realidad, y todo el mundo ahora habla de nosotras y de nuestra artesanía..."



"...todas nos sentimos muy felices..."



EQUIPO DE TRABAJO

CONDUCCIÓN:

Elías Mujica Barreda

Consultor Fundación Backus para Patrimonio Cultural

Denise Pozzi-Escot

Directora del Museo de Sitio y Santuario Arqueológico de Pachacamac

Luis Repetto Málaga

Director del Museo de Arte y Tradiciones Populares, Instituto Riva Agüero,
Pontificia Universidad Católica del Perú

ESPECIALISTAS:

Susana Abad

Conservación textil

Rommel Ángeles Falcón

Fotógrafo y arqueólogo

Rosangela Yanina Carrión Albán

Asistente de la exhibición

Eduardo Diestra Garayar

Diseño del sistema de iluminación

Manuel Espinoza Menéndez

Diseño gráfico, panelería y guía de visita

Angélica Isa Adaniya

Conservación preventiva

Elisa Sarmiento Pastrana

Diseño guion museográfico

Brunella Scavia Vega

Montaje

Carmen Rosa Uceda

Arquitecta del Museo de Sitio Pachacamac



Exposición en la sala temporal del nuevo
Museo de Sitio Pachacamac
del 15 de febrero al 31 de mayo 2016



PERÚ

Ministerio de Cultura

MUSEO
PACHACAMAC



Bacrus
FUNDACIÓN